

EL CHOU DE GALLARDO.

Escrito por Eneko Andueza
Martes, 26 de Marzo de 2013 02:20 -

Al final fue un *chou*, un montaje para mayor gloria de Ricardo Gallardo o del novillero, según se mire, pues, últimamente, se programan los indultos como plataforma de propaganda para unos u otros, según conveniencia.

La tarde pintaba bien. Media entrada, buena temperatura, cuidada la coqueta plaza de Sopuerta e interés por comprobar si los cantos de sirena que entona la crítica “oficial” eran ciertos.

Dos novillos de Jandilla y otros tantos de Fuente Ymbro. Rematados los del hierro estrellado, algo menos hechos los pupilos de Gallardo. Hubiéramos podido calificar la novillada como bien presentada de no ser por el apestoso olor a “aftersave” que desprendían los pitones. Capítulo aparte el sangrante pitón derecho del jabonero que abrió plaza al que el “barbero” de turno había hecho trabajos más propios de poda que de afeitado.

Así esta esto. Ya no hace falta ser figura para imponer el fraude, basta con ser un novillero que acaba de debutar con caballos para que los novillos vengan arreglados de serie. Luego dirán que los males de la fiesta son por culpa de los antitaurinos....

A los novillos de Jandilla les faltó fuelle y lo que es peor, el más mínimo atisbo de casta. Andares cansinos, bobalicones, sin media brizna de emoción. Un picotazo para cumplir con el reglamento y a las dos tandas con la *colorá* ya no podían ni con la lengua que les llegaba hasta el suelo.

Caso aparte fueron los dos novillos de Fuente Ymbro que aunque algo menos rematados y sin ser un dechado de bravura tuvieron movilidad y tranco. Menos es nada.

Mucho se había oído sobre Lama de Góngora al que pronto habían marcado la senda hacia el estrellato. Páginas de elogios, publicidad a raudales a modo de impuesto en los portales oficiales que habían despertado, cuando menos, una curiosidad por comprobar tan paladino concepto en vivo y en directo.

EL CHOU DE GALLARDO.

Escrito por Eneko Andueza

Martes, 26 de Marzo de 2013 02:20 -

Pues bien, solo bastaron una docena de embestidas con movilidad y codicia del segundo de la tarde, un Fuenteymbro con pies, para que el halo de futura figura del sevillano se cayera como un castillo de naipes. Incapaz de sacarse el novillo hacia afuera en los lances de recibo, desarbolado absolutamente ante los problemas, no de la casta, sino de la movilidad de un novillo al que le faltó a alguien con más oficio delante para darle fiesta.

Vimos a un novillero muy ventajista, poco preparado y sin ambición, nada dispuesto a demostrar sus ganas de ser algo en este oficio. Dio la sensación de ser una figura de cristal que al mínimo problema se venía abajo roto en mil pedazos. Eso sí,

postureo

hasta aburrir, pero siempre fuera de cacho y abusando de mil y una trampas.

Es preferible gastar dinero y energías en ganar oficio de verdad y hacerse en torero con todas las de la ley que en

apañar

novilladas cómodas y arregladas de pitones y pretender ser figura a golpe de titular de *Mundotoro*.

Otra cosa es José Manuel Garrido que, a pesar de haber debutado con caballos al tiempo que su compañero, demostró un mayor oficio. Es un novillero al que, lógicamente, le queda mucho para hacerse pero que no tiene mal *corte*. Eso sí, denota descaradamente, que sus mentores se han encargado muy mucho de enseñarle todas las trampas de toreo.

Abusó descaradamente de pico en todos los compases iniciales de las tandas, sólo en contadas ocasiones se metió el novillo para adentro y compuso la figura, bien, pero siempre a toro pasado.

Y, en el tercero de la tarde, llegó el *chou*. La guinda de aquel montaje perfectamente urdido por los profesionales.

Salió el novillo, con pies, embistiendo con noble codicia. Esta vez los lances de recibo no tuvieron el poso, la verdad y la hondura que tuvieron los del novillo que abrió plaza. Celeridad, acompañamiento de la embestida, que no toreo, y un aderezo de tremendismo. Nuestro gozo en un pozo.

EL CHOU DE GALLARDO.

Escrito por Eneko Andueza

Martes, 26 de Marzo de 2013 02:20 -

Un picotazo sin apretar, correcto en el tiempo pero de nulo castigo, metiendo la cara abajo y empujando, pero un simulacro al fin y al cabo que servía para cumplir el expediente.

A partir de ahí, con el novillo crudo, las embestías se sucedían en la faena de muleta de forma mecánica, con recorrido, sí, pero sin hondura. Un ir y venir a una muleta que no mandaba ni sometía, que sólo acompañaba. Una embestida sin meter los riñones. Una vez más volvieron a confundir nobleza con bravura, casta con docilidad.

Al tiempo que la faena avanzaba y tras varios amagos de rajarse, comenzó el *chou* de Ricardo Gallardo, que, aposentado en un burladero del callejón y sin que nadie dijera esta boca es mía comenzó a interpretar una salva de gestos girándose al respetable y provocando al personal para que pidieran el indulto.

A los gestos siguieron las consignas al novillero. Frases del tipo “no lo mates, que lo quiero para mí”. Entre gestos y frases discurría el *chou* mientras se lanzaba guiños y gestos descaradamente elocuentes con la presidencia. Si ya lo teníamos suficientemente claro antes de aposentarnos en el tendido aquello terminó de descarar el montaje propagandístico.

La *clá*, que estaba perfectamente repartida por la plaza y compuesta por lo más granado de la clase social y política de Bilbao (me juego el cuello a que muchos de ellos no tenía ni idea de lo que estaban pidiendo) comenzó flambear pañuelos y pedir a voz en grito el indulto. Todo iba sobre lo previsto

Entre guiños y señales sacó el presidente, que para más señas era el propio Matías González, máximo responsable del palco de Vista Alegre, el pañuelo naranja que le perdonaba la vida.

A partir de ahí estaba todo hecho, los portales oficiales ya sabían lo que tenían que hacer. Propaganda a raudales para seguir alimentando la figura del muchacho de turno y del ganadero de moda.

EL CHOU DE GALLARDO.

Escrito por Eneko Andueza

Martes, 26 de Marzo de 2013 02:20 -

Todo muy edificante, para hacer afición, como dicen ahora los profesionales. Pero sean conscientes que este *chou* no tiene nada que ver con la fiesta de los toros.